

Abelardo LOBATO (dir.), *El pensamiento de Santo Tomás de Aquino para el hombre de hoy. III. El hombre, Jesucristo y la Iglesia*, Edicep, Valencia 2003, 1075 pp., 17 x 23, ISBN 84-7050-755-9.

Se concluye con este volumen de más de mil páginas, magníficamente editado, el ambicioso proyecto de ofrecer «al hombre de hoy» una extensa síntesis del pensamiento de Santo Tomás de Aquino. Es justo decir que lo arduo de semejante empresa, que ha costado diez años de trabajo, queda compensado con creces por el bien que esta obra hará a la cultura de muchos y al conocimiento del pensamiento cristiano.

El actual volumen, que es el último, está dividido en tres grandes partes: I. *Cristología* (pp. 47-346); II. *Eclesiología* (pp. 347-744); III. *Sacramentos, espiritualidad y escatología* (pp. 745-1004). Una observación se desprende ya a este primer golpe de vista: la extensión que se dedica a cada una de estas partes es prácticamente la misma, quizás un poco menor, que la que suelen ocupar esos tratados en manuales al uso. Los autores de cada parte cuentan, pues, con holgura suficiente para sintetizar el pensamiento de Santo Tomás.

Los autores que escriben estos auténticos tratados, que así puede llamarse a cada una de las partes de este libro, son, desde luego, adecuados para cada una de ellas y de reconocida solvencia teológica en los estudios tomistas: Battista Mondin, Armando Bandera y Vicente Cudeiro. Los tres son, además, buenos conocedores de la situación teológica actual. Como es natural, en el desarrollo de los temas han seguido el orden que ya ofrecen los tratados de Santo Tomás, especialmente la *Suma Teológica*. Tras el estudio propiamente

dicho del pensamiento de Santo Tomás, los Autores ofrecen un elenco de textos tomasianos sabiamente elegidos, y que resultan de gran utilidad.

Battista Mondin termina su estudio cristológico con una largo apartado titulado *El Cristo de Santo Tomás hoy* (pp. 243-246), que resulta muy oportuno. Tras señalar las diversas «direcciones» de la cristología en nuestro tiempo, Mondin pasa a hacer un balance de los méritos y límites de la cristología de Santo Tomás. Resulta verdaderamente interesante que el A. recuerde los méritos de la cristología tomasiana, entre otros, la atención prestada a los misterios de la vida de Cristo y la dimensión cósmica de la obra de Cristo, es decir, al hecho de que la salvación operada por Cristo repercute en el universo entero. Pienso que, al hablar de los límites de la cristología de Santo Tomás, el A. podría haberse detenido en algunas cuestiones más concretas, como p.e., la de la conciencia de Cristo, para ayudar al lector a comprender la diversidad de perspectivas —y de las razones— que existen en la diversa forma de abordar esta cuestión.

Como señala A. Lobato en su introducción (pp. 39-42), quizás nadie tan preparado como el P.A. Bandera para escribir una eclesiología de Santo Tomás. La razón es que Santo Tomás no escribió una eclesiología, es decir, la eclesiología tomasiana, se encuentra dispersa a lo largo de toda su obra. Sin embargo, sí tiene un pensamiento eclesiológico espléndido, profundo y coherente. Así lo han puesto de relieve estudiosos (cfr. p.e., M. Ponce, *La naturaleza de la Iglesia según Santo Tomás*, Pamplona 1979). Santo Tomás ha escrito tratados de suma importancia, y de gran incidencia en la eclesiología, como el de Eucaristía o el del sacerdo-

cio, pero no ha sintetizado su pensamiento en una eclesiología concebida específicamente. El Autor, pues, de esta parte del libro se encontraba ante dos tareas nada fáciles: la primera, ordenar las numerosas afirmaciones eclesiológicas de Santo Tomás; la segunda, sacar a explícito lo que está implícito. El P. Bandera ha sabido realizar con brillantez —y lo que es más importante, con provecho— ambas tareas. Quizás las páginas más sugerentes y más actuales de la eclesiología de Santo Tomás sean las que el A. dedica al estatuto de la vida religiosa en la Iglesia (pp. 633-699). El P. Bandera, que conoce bien la problemática teológica sobre este asunto, ha sabido escribir páginas de gran vigor que, además, hacen comprender la difícil posición de Santo Tomás en París y el contexto de su defensa de la vida religiosa.

La última parte comprende tres tratados: los sacramentos, la espiritualidad y la escatología. Estos tratados están unidos porque se encuadran en la consideración de la eficacia de la obra de Cristo. En Tomás de Aquino la escatología es una perspectiva constantemente presente, pues alumbraba el caminar del hombre y la profundidad de la eficacia de la obra de Cristo. La escatología es dimensión de todos los sacramentos que, cada uno a su manera, son *memoria futuri*. Como escribe A. Lobato, el P. Cudeiro expone la doctrina de Santo Tomás en estos campos al estilo clásico y dialogando con el entorno cultural (p. 44).

Al finalizar esta reseña es de justicia felicitar al P.A. Lobato por la amplitud, seriedad y pertinencia de esta obra que ofrece a tantas personas una síntesis de la teología de Santo Tomás, que resulta solvente y grata de leer.

Lucas F. Mateo-Seco

Philipp Gabriel RENCZES, *Agir de Dieu et liberté de l'homme. Recherches sur l'anthropologie théologique de saint Maxime le Confesseur*, Éd. du Cerf, Paris 2003, 432 pp., 13 x 21, ISBN 2-204-07158-7.

El libro es fruto de una tesis doctoral. Tanto el autor estudiado, San Máximo el Confesor, como el tema el concurso de Dios y el hombre a la acción humana, son de un gran interés. San Máximo tuvo una intervención decidida en la controversia monoteleta, intervención que le costó soportar el castigo persa en su lengua y en su mano derecha, confesando con su propia sangre la fe defendida con una penetrante argumentación. Éste es el aspecto más conocido de su figura en Occidente. F.M. Léthel puso de relieve la importancia que la libertad de Cristo tiene en la cristología de San Máximo; Hans Urs von puso de relieve la importancia espiritual de la visión que San Máximo tiene del cosmos; Renczes nos adentra ahora por el no menos interesante terreno de la antropología teológica.

El estudio de Renczes tiene como su eje principal el estudio de *enérgeia* y *éxis* en el pensamiento de San Máximo y en la tradición precedente. El A. divide el libro en tres grandes partes, cuyos títulos son muy significativos del contenido: Parte I: «*Tò éinai*»: *el concepto de «enérgeia» en sus dimensiones metafísica y económica* (pp. 35-190); Parte II: «*Tò eu éinai*»: *los conceptos de «éxis» y «enérgeia» en su dimensión antropológica, ética y espiritual* (pp. 191-318); Parte III: «*Tò aei éinai*»: *Los conceptos «éxis» y «enérgeia» en sus dimensiones cristo-pneumatológica y escatológica* (pp. 319-364). La división efectuada por el A. para tratar un tema nada fácil como es el de la *enérgeia* en el pensamiento griego es un gran acierto: de hecho coincide con las tres grandes